

No hablar tanto de la droga

Los medios de comunicación, conspicuos registradores de los latidos, arritmias y convulsiones del corazón de la sociedad al que día a día vienen tomando el pulso a través del sacrificado trabajo de sus profesionales, reflejan cada vez con mayor frecuencia la inquietud, el desasosiego y la desazón que entre nosotros está produciendo la terrible metástasis que irradia de ese cáncer social de la droga que, quiérase o no, a todos nos afecta.

Raro es el día, particularmente en las últimas semanas, que no podemos ver, oír y leer algo relacionado con la droga. Desde las ya típicas reseñas de incautaciones de alijos hasta las muy tristes de hallazgos de jóvenes muertos por sobredosis. Abundan, asimismo, artículos, reportajes y muy diversas informaciones periodísticas sobre los distintos enfoques políticos y sociales que puede tener el tan complejo como grave problema de la droga. Así es posible enterarse de que mientras hay quien opina, muy sensatamente por cierto, que se debe al menos obstaculizar —sancionando— la nefasta proliferación del consumo de drogas en nuestras calles, plazas y lugares públicos, caso del tan difundido e imitado bando del alcalde de nuestra ciudad, José Manuel Molina, también existen quienes discrepan abier-

ta y frontalmente de tal medida como por ejemplo los componentes de la Plataforma Alternativa sobre las Drogas (PAD) que presentará recurso contra el citado bando. Como también somos informados de que en la capital de España un conductor que se inyectaba heroína en el coche provoca un gran atasco; o que es detenida una mujer que utilizaba a seis niños como "camello"s, en contraposición con los dos ancianos que introdujeron cocaína en España y se les ha denominado "camellos" de la tercera edad; o que bajo el titular "Un niño de cuatro años pinchó a un compañero con una jeringuilla usada" se da cuenta de que los padres de los alumnos del Colegio Cervantes de Mejorada del Campo exigieron a su alcalde mayor control sobre los drogodependientes que usan los colegios como lugar donde arrojan las jeringuillas una vez que se han inyectado la dosis; o que ante el binomio droga-delinuencia hay quienes llegan a la conclusión de que la solución está en la legalización del consumo y la distribución de las drogas, que es como querer apagar un fuego echándole gasolina, aparte de que nada les importa que los jóvenes se sigan muriendo como perros con tal de que "no molesten".

De tan exhaustiva labor pe-

riodística relacionada con el gran problema de la droga —como profundo conocedor del mismo, y al margen de múltiples y complejas consideraciones que se pudieran formular—, opto por quedarme con un reportaje sobre el madrileño Centro de Día de San Blas en el que los padres de toxicómanos aprenden técnicas para afrontar el problema de la droga. De este reportaje deduzco que lo fundamental para prevenir la drogodependencia entre jóvenes y adolescentes está en fomentar la educación de la salud y el amor por una vida sana e higiénica y en no hablar tanto de la droga. Una excesiva información puede tener efectos contraproducentes, o sea, puede terminar creando consumidores. Información no equivale a panacea, ni mucho menos. Porque díganme, si no —y lo pongo a título de ejemplo—, ¿quiénes pueden estar mejor informados de los nocivos efectos del tabaco sobre la salud que los médicos? y, sin embargo, están por encima de la media nacional de fumadores. No hablar tanto de la droga, pues, y sí educar y fomentar los hábitos higiénicos y la sana utilización del tiempo libre de los adolescentes, lo que equivale a incrementar al máximo la promoción del deporte, lo que sin duda ha de fructificar en conductas incompatibles con las drogas.

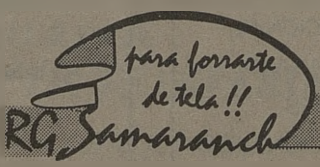


AZAHARA

Regalos Juguetes Bisutería

C/ Valencia, 2
(Detrás de la Residencia)

Telf.: 21 66 40 TOLEDO



"El Supertextil"

C/. Alberche, esq. a Guadarrama-Tel. 23 10 64. C/. Espada, 16.
C/. Burdeos, 8-Tel. 21 06 44. TOLEDO Tel. 619 35 70
C/. Comercio, 20-Tel. 21 44 55 **ALCORCON**